

SE IMPRIME  
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR 229  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sábados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR... SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán os originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

## EL CLAMOR PÚBLICO

### Una confesión

I  
El enfermo se incorporó penosamente en su lecho. Al caer la tarde, aumentó la fiebre, inundándole de sudor y haciéndole presentir una noche horrible.

Hacía dos meses que la enfermedad le tenía postrado en cama y, a pesar de su antigua robustez y de sus cuarenta años había agotado casi todas sus fuerzas.

Además, le atormentaba la idea de un secreto que no se atrevía a confiar a nadie. Su mujer era una santa y no osaba decirlo lo que tanto lo turbaría.

Enrique Louvier manifestó que deseaba quedarse solo con el doctor Depas, que aquel día le hacia la tercera visita.

—Doctor—dijo el enfermo—tengo que tomar importantes determinaciones y quiero que hable usted con toda franqueza. ¡Estoy en verdadero peligro de muerte! ¡No hay salvación posible para mí!

El doctor vaciló un momento y al fin exclamó:

—¡Mientras hay vida hay esperanza!

—No me oculte usted la verdad, porque se trata de un caso de conciencia que deseo resolver cuanto antes.

—Pues bien; ya que usted me lo exige, debo manifestarle que no hay niembo que perder.

II

Llegó lo noche, cesó en absoluto el ruido de la calle, y el enfermo, convencido de que su muerte era inminente, resolvió abrir su corazón a su esposa.

Catalina Louvier, que no había podido dormir más que una hora, acababa de entrar para sustituir a la enfermera que velaba a su marido.

El paciente rechazó la medicina que su mujer le daba, y dijo:

—¡Para qué!... ¡Todo es inútil, Catalina!... No hay remedio para mí...

—Estás en un error.

—Síntate y hablamos... por última vez. Creo que me moriré esta noche, y por tanto, es preciso que nos despidamos.

Catalina, que no podía contener sus lágrimas, dijo a su marido:

—No te desesperes y ten confianza en Dios.

Louvier entró a su esposa y la murmuró al oído:

—No he dejado de quererte nunca y siempre te he admirado por tus virtudes. ¡Serás capaz de tener ahora un rasgo sublime perdonando a un moribundo! Muy dolorosa me es la confesión que voy a hacerte; pero sería un miserable si no hablara en estos críticos momentos. La vida es una serie de contradicciones. ¡Perdóname, por Dios!... Tengo una querida y una hija... Una pobre niña, de nueve años... No me eches en cara mi mal proceder, porque no tenía fuerzas para soportar tu justa indignación. ¡Qué va a ser de esas

dosis intelectuales!... Viviendo como he vivido de mi trabajo, no me ha sido posible asegurar su porvenir. No sé cómo se mantienen desde que estoy enfermo. Tu dote está intacta... Con lo que me pertenece procura que no se mueran de hambre. ¡Lo harás así! ¡Me permites morir tranquilo! ¡No me condenes, y ten lástima de tu desgraciado esposo!... Bajo mi almohada encontrarás un sobre con el nombre de esa mujer. ¡Ya lo sabes todo!

Catalina estaba anonadada al pensar que su marido la había estado engañando por espacio de diez años.

Sin embargo, a pesar de su humillación y de su enojo, mostróse compasiva con aquel hombre que momentos antes de morir se entregaba en cuerpo y alma a su generosidad.

—Te juro—exclamó la santa mujer—que no carecerán de nada!

III

La Naturaleza dispone de recursos superiores a la previsión humana. Enrique Louvier tuvo al día siguiente una crisis terrible, a la cual nadie creía que pudiera resistir. A la amanecer durmió tranquilamente, y el doctor Depas no volvió de su asombro al ver el cambio que en el enfermo se había operado.

—¡Es un caso extraordinario, un caso nunca visto!—decía el insigne médico.

Louvier recobró la salud y su convalecencia fue muy rápida. Aunque muy débil, levantóse al cabo de pocos días, completamente fuera de cuidado. Sin embargo, en su rostro se reflejaba la viva inquietud de que se hallaba poseído. No se atravió a mirar a Catalina, que siempre amorosa y compasiva no dejaba de prodigarle todo género de atenciones y cuidados. ¡Qué fatalidad le había obligado a martirizar el corazón de aquella santa con una confesión completamente inútil! El recuerdo de aquella escena íntima ante el umbral de la muerte, le causaba verdadero espanto.

Aunque Catalina Louvier procuraba estar siempre de buen humor para animar al convaleciente, notabiese en su rostro las huellas de la tristeza que había sido víctima.

Su marido sufrió con los pesares de su esposa, comprendiendo que ésta los ocultaba plácidamente para respetar la debilidad de un enfermo vuelto por milagro a la vida. Pero, sin duda alguna, habría de llegar el momento de una explicación en que Catalina le reprendiera por su conducta, y en su dignidad de esposa ultrajada le indujera a elegir entre su propio domicilio y el otro hogar cuya existencia había confesado. ¡Qué cruel era todo aquello!

La muerte borra muchas faltas, pero son pocas las que la vida perdona. Una vez salvado Enrique, no era posible que Catalina olvidase la grave ofensa que su esposo le había inferido. Louvier veía venir el castigo y hasta el momento de una separación.

Un día en que le pareció que Catalina estaba triste y pensativa, trató de abordar de frente el asunto... ¡Ah! Si hubiera podido inventar una mentira salvadora!

—Hija mía—dijo el convaleciente—ya sabes que esfuerzo tan grande me costó la confesión que hice cuando creí que iba a morir...

Catalina se estremeció convulsivamente. Los celos que procuraba ocultar la destrozaban el corazón. No obstante, sintió inmensa piedad por aquel hombre que en tan apurado trance le había confiado su secreto. Además, aquella confesión la había hecho in extremis, y, por tanto, la magnánima esposa se consideraba como un sacerdote que, después de haber absuelto al penitente, no tiene derecho a recordar sus pecados. Tal vez entre las ruinas de su amor nacía en ella algo maternal en favor de su marido.

—¡Ah! —exclamó Catalina con un acento de angelical bondad, en que se revelaba un esfuerzo heróico, sublime.— ¡No sé de qué me dices. Tenías una fiebre altísima aquella noche y no hice caso de tus palabras. ¡Qué inodo de delirar!..... ¡Cómo quieren que me acuerdo de los disparates de un enfermo durante su delirio?

P. GINISTY.

### La viticultura nacional

De una colaboración sobre vinos que envió el señor Francisco Piria a un colega del Salto extractamos los párrafos que siguen referentes a la falsificación, que juzga el conocido industrial como causa poderosa de la crisis vitícola en el Uruguay.

«Habla el señor Piria:

El cuidado de la viña requiere mucho trabajo y contracción. Es el que demanda más gastos. Además de la filoxera, tenemos la púrriditá, la antracnosis y la margarodes, que las tres son peores que la filoxera. Tenemos la peronóspora y sientinero de plagas y lo que no vamos teniendo es dinero.

Todo se combate con elementos importados que cuestan caros y de seguir así no es posible luchar por mucho tiempo por más capital de que se disponga, voluntad ferrea, mucha constancia y una gran dosis de fe, si nos venmos condenados a producir vinos que debemos guardar en nuestras bodegas pues no es posible vender vinos de veinte a veinticuatro pesos con casco, si la plaza está abarrotada de drogas «nacionales» que se venden a catorce pesos.

Después de tantas luchas hemos llegado los viticultores uruguayos a hacer vino, después de tanto trabajo rechazados los viñedos, empleando centenares de brazos en la industria agrícola, la más civilizadora y ennoblecadora del humano linaje. Al fin se hizo! —Pero, también surgió el fraude y desde que empezamos a hacer vinos nacionales, los que cultivamos la viña, de ese mismo día, apareció otra filoxera del «vino»: los fabricantes de vinos, falsificados, drogas infames envenenadores públicos que ejercen libremente su industria, desacreditando los vinos del país, pues a esos brevajes infames con que mistifican al público, les llaman vinos «nacionales», cuando los viticultores del país creímos obtener, no digo utilidades, que están muy lejos aún, sino mercados para nuestros productos, nos encontramos con que el vino falsificado tomaba todas las posiciones, desde el hotel al fondín, desde la casa de familia al almacén, y desde las subur-

bios de la ciudad a la campaña; desvirtuaba el producto genuino, el cual era inicuamente reemplazado por los vinos falsificados, escudados bajo la pomposa égida de vinos «del país».

### El placer de la muerte

Lea en un periódico, que en un Congreso de médicos celebrado hace muy poco en Long Brauch, se discutió entre otros puntos principales que trata de dilucidar la ciencia, hasta que puntuó sobre el hombre, física y mentalmente, en el instante supremo de la muerte. En fin, en ese centenario de sabios galenos, se constató después de largas controversias, que el hombre al morir no sufre, y que sólo siente para su bien un placer grande, muy grande. Entre otras cosas, los sabios reunidos en Long Brauch se preguntaron si abandonaban los seres humanos su existencia de consciente agonía. Si hay lucha en el instante de morir. Y que sienten el hombre y la mujer al darse cuenta de que penetra en los dominios de la eternidad.

Con gran asombro de todo el mundo, porque todo el mundo tenía horror a la muerte y creía en la agonía perversa, tétrica, de atrocidades sufrimientos, el congreso declaró por casi unanimidad de opiniones que en la agonía hay un goce extremo, una ansia de mejor felicidad, llena de dulces sensaciones, todo lo más agradable que el cerebro humano puede理想ar. Y que dura a ese instante supremo el placer del morir.

«Que me dirás de esto? En el siglo veinte, en un siglo que vuela después de aquel famoso de las luces, debería pasar cosas horribles. Una seria interminable de espantosas desilusiones que dieran por tierra con la más extraña visión del homínido, que veía en la muerte un fin de la felicidad terrenal coronada por los sufrimientos y agonía desesperada que daban paso a otra vida.

Yo no existo el temor del sufrimiento y por lo tanto la muerte no debe ser para nosotros sino como promesa de goce momentáneo. Y cuando todos lloren, lamentando la pérdida de un infeliz, sintiendo por los sufrimientos que padecerá en ese trágico amargo, el casi difunto se retratará de nuestras ingenuidades, tomando el llanto de los que lo rodean por un sentimentalismo enfermo, y que se llora por la costumbre eterna de llorar.

Según esos mismos médicos, ese placer físico-mental que se siente al morir, es universal, lo sienten los ricos y los pobres y los comunes tanto para los que mueren violentamente ó en la apresurable agonía del que se consume. «Al término de la vida,—dice el periódico donde leo esta noticia—en los momentos finales, la Naturaleza administra su anestésico especial y el moribundo expira sin sufrir ninguno de los dolores que le asfixian durante la enfermedad. Algunos médicos dicen fe de que en varios casos de muerto producidos por las garras de fieras, las victimas entraron pocos minutos antes de morir en un período de calma inefable que les hizo insensible la muerte.»

«La mayoría de los argumentos—agrega el periódico—consistieron en

por mujeres, que después de estar caídas muertas, volvieron a la vida por verdadero milagro, y gracias a las fuerzas de la ciencia. Según esas personas, el placer de morir es semejante al que se experimenta durante el sueño producido por la morfina: después del dolor sobreviene un estadio semiconsciente en indescriptible bienestar. En ese período no hay excitación en el cerebro, y el cuerpo y los nervios parecen inertes. La inanición, sin embargo, continua funcionando; pero solo para trazar los caminos más deliciosos. Todo el sistema nervioso es de exaltación llena de placer.

Y después, agrega el periódico, que esta sensación extraña y voluptuosa si se quiere, la experimenta el que se ahoga, así que cesa de luchar. Lo mismo que el que se queda preso entre la nieve. Todo el que ha llegado a la vida antes que ésta se extingula por completo, afirma que es un acto fácil y privado de dolor. Los militares afirman que los últimos momentos de los soldados moribundos son sin dolor. Y hasta los mineros afirman también, que los últimos momentos de un compañero, cuando un desplome del terreno los ha ahogado en una cueva sin salida, ese fin, dicen ellos, tiene un goce delicado: en sus ojos un poco antes desesperados, se pinta la visión de un gran placer.

Todo esto será muy interesante si se quiere, pero tiene visos de verdad. La historia nos cue a infinitud de casos en que la muerte con su agonía lenta y llena de atractivos ha sido la última gota que muchos han apurado del catíz del placer. Cleopatra después del zoco extremo en que empleó su vida de sensitiva cortesana acercó en un instante supremo a su blanco y sonrosado seno la lengüeta venenosa de un aspid. La amante de Marco Antonio sintió en ese momento último de su vida un goce grande, lleno de encantos indecibles, presentándose en ese fin, la sonrosada aurora de una nueva voluptuosidad. —Petrolio, según sus historiadores, después de tener una vida esencialmente artística, tuvo la suprema satisfacción de concluir de un modo digno de su alma. Refinado como era, hizo de la agonía un nuevo placer que faltaba a su existencia de artista; y Petrolio extendió el brazo en que su médico rasgó una vena; dejando correr la sangre.

Dos esclavos, los marcados por el dedo de Mesalina para morir de pánico de satisfacer su capricho, bebían su gran descontento el cópula lleno de fucsia líquido, pasando a la eternidad con la sonrisa en los labios. Señala también bebijo la ciega presionando en el próximo fin, una suprema felicidad. Los cristianos de los primeros tiempos, como las víctimas del Terror en Francia, llegaban al cáliz sonrientes, y con esa misma sonrisa pasaban violentamente de la vida a la muerte. Ha de ser un goce delicioso esa agonía de los moribundos, por que la misma imaginación cuando rebusa en un caos la formularia deleitosa para morir de un fin placido y divertido, ilumina a los enamorados, y al arrojarse juntos al agua se pinta en sus dilatados ojos el momento que han vivido feliçes y



## EL CLAMOR PÚBLICO

### PELUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE

Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecidos un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbatas de última novedad, cuellos, puñetas, etc., etc., perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficiales competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sangüinetas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve á domicilio y á cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excepcionales condiciones.

No contundia casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente á la fotografía del Sr. Sa'gueiro.

**Benito Bonasso**—Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

**Barraca del Ponton**—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmarajá esquina Sarandí.

### ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

## EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1º DE MAYO 1.80  
Prontitud Elegancia

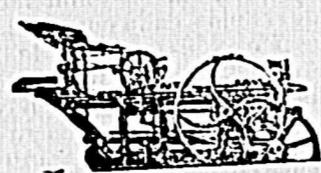
CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221  
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, etc., se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Memoriales, Esquelas, Manifestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

**Tarjetas**—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

**Carteles**—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose á las dos horas de haberse encargado.

**Recibos**—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

**Fantallas**—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos á dos y tres tintas.

REBOS Y FACTURAS  
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE

EL MILLAR \$ 5.00

### Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20  
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EL CIENTO \$ 100  
TRES TINTAS

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina Calle del Olimar 149-Minas

### E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 únicas copias facsimile de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, cola o gelatina.

#### PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja	
Tamaño de esquila	\$ 2.00
Tamaño de carla	€ 3.00
Tamaño oficial	€ 4.00
Tamaño folio	€ 6.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 céntimos por lata de una libra.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los clima calidos.

Fabricamos tambien sellos y tipos de goma elástica, como tambien toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten las mercancías directamente al ceder el importo.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMÉRICA

### LA HONRADEZ GRAN BARATILLO



DE  
Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos, Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—PROCURADOR; Calle 18 de Julio N.º 113



### POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural: quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



EXCEPCIONAL  
Medalla de Oro  
Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y suja superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el descomimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fieras incuradas, etc.

EL MISMO FERRUGINOSO  
es la feliz combinación de una cal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencia del paro, etc.

100 grs. Fr. Drageas, 100 grs. Fr. granulado.

**X** Carpinteria y cajonería fúnebre de ANTONIO NAPPA—el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

## AGUA SALUS

### De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:

Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavaleta, director del laboratorio Químico y Botánico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centígrados.	
Silice . . . . .	gramos 0.00513
Bicarbonato de cal . . . . .	0.07930
, , magnesia . . . . .	0.01968
, , potasa . . . . .	0.07020
, , soda . . . . .	0.35510
Cloruro de Sodio . . . . .	0.00200
Sulfato de Potasa . . . . .	0.00688
Sulfato de Soda . . . . .	0.00290
Aluminio . . . . .	0.00125
Ácido carbónico libre . . . . .	3.20000
Total gramos . . . . .	3.67936

Montevideo, Marzo 25 de 1892,

Arechavaleta.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colón número 149  
Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

### Zapatería Piemontesa

### PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

#### PRECIOS SIN COMPETENCIA

Aprobado por  
el H. Consejo  
de  
Higieno P.

VINO

DE

QUINA



“Excelente preparación y uno de los mejores tonos.”

“Conservio de Iligine, 11 Julio 1873 Unión”

“Gremio de Iligine”

“Excellente preparación y uno de los mejores tonos.”

“Gremio de Iligine”

“Excellente preparación y uno de los mejores tonos.”

“Gremio de Iligine”

“Excellente preparación y uno de los mejores tonos.”

“Gremio de Iligine”

“Excellente preparación y uno de los mejores tonos.”

“Gremio de Iligine”

“Excellente preparación y uno de los mejores tonos.”

“Gremio de Iligine”

“Excellente preparación y uno de los mejores tonos.”

“Gremio de Iligine”

“Excellente preparación y uno de los mejores tonos.”

“Gremio de Iligine”

“Excellente preparación y uno de los mejores tonos.”

“Gremio de Iligine”

“Excellente preparación y uno de los mejores tonos.”

“Gremio de Iligine”

“Excellente preparación y uno de los mejores tonos.”

“Gremio de Iligine”

Juan F. Insua  
PROCURADOR

Calle Olimar núm. 220

Enfermedades; Ojo!  
para Reumatismo  
Enfermedades re-  
tinas y amigdala y el  
Antireumático  
depurativo Cantani  
y Securano con el  
Antinevralgico Chacot

Gremio: amigdalias  
ataques de nervios,  
los convulsos y frágiles  
ca securan con el  
Antinevralgico Chacot

Gremio: amigdalias  
ataques de nervios,  
los convulsos y frágiles  
ca securan con el  
Antinevralgico Chacot

Gremio: amigdalias  
ataques de nervios,  
los convulsos y frágiles  
ca securan con el  
Antinevralgico Chacot

Gremio: amigdalias  
ataques de nervios,  
los convulsos y frágiles  
ca securan con el  
Antinevralgico Chacot

Gremio: amigdalias  
ataques de nervios,  
los convulsos y frágiles  
ca securan con el  
Antinevralgico Chacot

Gremio: amigdalias  
ataques de nervios,  
los convulsos y frágiles  
ca securan con el  
Antinevralgico Chacot